

# EL DEMOCRATA FRONTERIZO

Semanario Imparcial, de Comercio, Noticias y Anuncios.

Entered as second-class matter in the Post Office at Laredo, Tex.

Número suelto:

-8-

CENTAVOS PLATA.

### CONDICIONES.

El "Demócrata Fronterizo" se publica los sábados. Suscripción por 3 meses 50. Todo pago se hará en moneda del país, y precisamente adelantado. Avisos y remitidos, según convenio. La correspondencia debe dirigirse a JUSTO CARDENAS, Laredo, Texas.

### EL PRECIO FIJO

El propietario de esta acreditada y popular Tienda de Ropa, la que mayor satisfacción ha dado a sus marchantes, ofrece a sus numerosos consumidores que, durante el año de 1906, hará una minuciosa selección de los artículos producidos en las fábricas de este ramo, y suprimiendo los estilos vulgares, traerá para su tienda

### Las Últimas Novedades de la Moda.

Lo de mejor gusto que haya en las Fábricas del país.

### Géneros de lana, para ropa de señoras.

Abrigos de estambre. Ropa interior. Sobretodos.

## AUG. C. RICHTER

—GRAN—

### Almacén de Ropa.

Hermosos y elegantes

### TRAJES

para hombres, jóvenes y niños.

Así, pues, El Precio Fijo está siempre en condiciones de **VENDER mas BARATO** que todas las tiendas de su clase.

### Sombreros

Tenemos, á la vista, en aparadores, infinidad de formas y clases. El interesado puede recorrer, con libertad los departamentos y sus respectivos precios. Tenemos finos y atentos dependientes.

### EL PRECIO FIJO

Hace muy buenos negocios, por que no los hace al tiempo de vender á sus marchantes, sino que sus fabulosas ganancias las obtiene desde que compra sus mercancías.

DIRECTOR,  
REDACTOR  
Y PROPIETARIO  
**J. Cardenas.**

### LIBROS.

Tenemos de venta los siguientes:

- Armonías y Cantares, por Ventura Ruiz de Aguilera; un tomo rústico... 50
- Demi-Mondé, cada tomo... 0.30
- Cuentos Nacionales, por Angel P. Chavez, un tomo rústico... 50
- Conferencias de St. Agustín, por el Rev. P. Agustino Fray Eugebio Ceballos. 2 tomos, rústica... 1.50
- Protección Libre Cambio por T. T. Caballero, 1 tomo rústica... 0.7
- La Única Enamorada, por Andrés Sánchez del Real un tomo rústico... 50
- Naturaleza de las cosas, por Tito Lucrecio Caro, un tomo rústico... 50
- Memorias de un Estudiante, por el Lic. Alejandro Villaseñor, un tomo rústico... 50
- El Clavo, por Pedro A. de Alarcón, un tomo rústico... 50
- Derecho en la Vida Económica, por Dr. Anselmo Guerra, un tomo rústico... 50
- Dinamita y Petróleo... 12
- Cuentos del Día, por Dn. Ventura Ruiz de Aguilera... 20
- La Primera Producción... 50
- Piedras Preciosas, por Salvador Rueda... 50
- Colección de Sonetos... 75
- Viaje Crítico alrededor de la Puerta del Sol, por Ossorio y Bernard... 0
- Los Problemas de la Naturaleza... 5
- La Cascada de los Amantes... 15
- Barberillo de Lavapiés... 35
- Cuentos de Alejandro Larribera... 25
- Cuentos para Niños... 38

**SASTRERIA.**  
Tengo el gusto de anunciar á mis antiguos y numerosos favorecedores, y al público en general, que he abierto nueva mente mi Taller de Sastrefía en la casa N° 1,114 de la calle de Iturbide, en el que haré toda clase de trabajos conciernes al ramo, conforme á los últimos figurines, garantizando exactitud y corrección.  
Tengo siempre á la mano un buen surtido de géneros de las más acreditadas fábricas del país.

Antonio P. Treviño

### Civilización antigua

### Civilización moderna.

Si el fin supremo del hombre es hacer feliz á la Humanidad en este mundo, no cabe la menor duda de que hemos progresado muy poco.

Nuestros antecesores tenían una vida más larga que la nuestra, y gozaban, en su esfera, más felicidad que la que disfrutamos nosotros.

Nada de mistificación, nada de artificial; era todo muy sencillo, muy rústico, pero todo muy bueno. La palabra de un hombre era sagrada; el amor á la familia y á la patria era verdadero.

Hoy todo es artificial, falso: un caballero saca el reloj, que parece de oro, y es de metal dorado. La criada sirve el café, y en lugar de la preciada greña de Arabia, del Brazil, ó de México, muy á menudo se trata de achicoria, de garbanzo ó de bellota tostada y molida. La leche, también, casi siempre es sofisticada, el pan de harina, blanqueado artificialmente; la mantequilla, de oleomargarina. Y, esto no es todo; mas no te rías, lector. El buen obrero, el honrado campesino, se ponen calcetines, calzoncillos, camisas de flanela, que han comprado por de lana y es una mezcla de algodón y estopa. El vestido que el sastre ha vendido por estofa inglesa ó casimir francés, es fabricado en New York ó Chicago, es decir, nacional, meros durable. Sombreros, guantes, zapatos, traen marcas extranjeras, todas falsas. El burgués se lava: en el jabón lee las palabras: "Windsor Soap" y otras parecidas, también falsas. En el Bar-room (cantina) toma un Vermout, el cantinero le dice que es de Torino; todo es mentira. Entra en un Restaurant, muy historiado, elegante, pide una comida: desde el vino hasta el queso, cada cosa es mas ó menos falsificada, y puede llamarse afortunado, si el camarero, entregándole el resto, no le regala una moneda falsa.

En el Congreso, en los Consejos de Estado, en los Consejos municipales, en las reuniones públicas, oís á muchas gentes hablar seriamente de desinterés, de amor patrio, á la Constitución, á la democracia; parece que os encontráis de veras en medio de los sabios de Grecia y de Roma, entre Washington y Franklyn, y generalmente no teneis delante, sino unos vulgares ambiciosos, comerciantes en política, verdaderos "Rabagas"; abris los periódicos y, salvo pocas excepciones, idem, idem.

Entrais en una iglesia, no importa de qué culto: encontráis ministros que hacen el sermón, y sacerdotes que celebran el cruento sacrificio, con aire compungido, que parecen santos; informáos de su vida y vereis que, en lugar de dar á los pobres lo superfluo, no piensan, en gran parte, sino en acumular dinero. Predican el Evangelio, pero se guardan bien de poner en obra sus santos preceptos. En las mismas Iglesias encontráis un número de personas que las frecuentan, con semblante de otros tantos San Luisitos. ¿Crecéis estar entre gentes que tienen todas las virtudes teologales y cardinales? Nada de esto: son todos farsantes, comediantes, embusteros, la mayor parte usureros, agiotistas, gente sin corazón, que no merece llamarse cristiana.

En público, en los recibimientos, encontramos retratos de recientes casados, que parecen otros tantos Romeos y Julietas; informáos de ellos, y os dirán que el Sr. A falta á sus deberes matrimoniales y que la Sra. B hace otro tanto; que los esposos G D E H, no se han casado sino por interés, y que en lo privado no se pueden aguantar, pues se miran como perros y gatos.

Vais al teatro. ¡Dios mío! ¡Cuán tos engaños á la luz artificial! Pelo y cejas teñidos como un par de zapatos; perlas, diamantes y dientes falsos, labios y cara, pintados como un retrato de Murillo; espaldas, cuello y brazos entumecidos de "Belletto"... algo parecidos á las paredes de mi cuarto. Pecho, cintura, embutidos como los guantes para el juego de pelota; aquí un ojo de vidrio, allá un aliento perfumado para ocultar otros inconvenientes, otros olores. A la salida del teatro, alarde de mantelitas, de carruajes que parecen parafísicos, pero que son alquilados.

En fin, nada quiero decir aún, bueno y amable lector, respecto á la manía de afanarse por parecer más de lo que se puede ser, de comprar vestidos á la última moda, aunque sea obligados á pedir espera para pagarlos, ó á hacer el almuerzo con un Sandwich y comer apretándose la cintura una ó dos pulgadas. La verdad, la sencillez hoy parecen abolidas en nuestra sociedad.

Principiamos por unos gobiernos monos changos, que gastan todos sus recursos en armamentos exagerados y en buques gigantescos, para hacer frente á las grandes potencias, mientras están ricos de deudas y tienen la miseria en casa, mejor dicho, el hambre. Todo es apariencia, todo es falso-

dad, así en la vida pública como en la vida privada.

Son falsas las primorosas saludes y las sonrisas amistosas, de una gran parte de la gente que en contráis en vuestro camino, pues bajo de una cortesía aparente ocultan el interés, la envidia ó los celos.

Son falsas, muchas veces, las buenas relaciones entre parientes, entre dueños y obreros, en las oficinas, entre principales y dependientes, en los oficios, entre amigos y conocidos en los clubs y sociedades más ó menos secretas, más ó menos filantrópicas, más ó menos liberales. Es una hipocresía general, un bajo concurso donde se mistifican recíprocamente.

El egoísmo mas grande impera en casi todos los ánimos; una feróz divinidad, como dice Adolfo Rossi, dividida en tres: vanidad, soberbia, interés.

Políticamente, este desenfundado egoísmo solo tiene su explicación en el imperialismo, es decir, en el derecho del más fuerte. Y los Estados no miran, que si los ciudadanos adoptasen sus teorías, cada hombre fuerte tendría permiso para delinquir, y los delincuentes tendrían razón solamente por ser los más fuertes. Todo es falso, todo es falso, especialmente en América.

En mi último viaje á San Luis Mo., regresando de la Exposición á mi Hotel, situado en el centro de la ciudad, tomé el "Street Carr" y en la premura de salir, pisé el pié de un yankee mastodóntico. Inmediatamente me quité el sombrero, pidiéndole excusas y demostrando mi pesar por el incidente involuntario. El buen Mr. me contestó buenamente: no es nada, pues la pierna que Ud. pisó es de madera!

Más aún. Entré en un Bar-room, (cantina) pedí un "sandwich de mortadela de Bolonia, y de italiano no tenía mas que el nombre; era carne de mula americana! Al mostrador, en pie, como las cigüeñas, una comitiva de hombres, hablaba de todo, menos de moral. De repente, uno de la comitiva, se me acerca, y con la franqueza de un buen republicano, me tiende la mano, la agarro con la misma lealtad con que me la tendió; siento una cosa fría, rígida, como la mano de un muerto: era de madera.

Todo es falso, falso, falso!  
LUIS BRUNI.

**Wanted—An Idea**  
Who can think of some simple thing to patent? Write JOHN WELDEBERG & CO., Patent Attorneys, Washington, D. C. For their \$1.00 price offer and list of two hundred inventions wanted.

### La Leva.

Y la despoblación de México.

Hace tiempo que la prensa de México da cuenta casi diariamente de la falta de brazos para la agricultura y para la industria, y llora como una Magdalena al ver el éxodo constante y abrumador de los jornaleros mexicanos para los Estados Unidos, éxodo que no baja de 25,000 almas cada año, no obstante los malos tratamientos de que esos jornaleros son constantes víctimas en esta nación, malos tratamientos abultados hasta la enormidad por los interesados en que la emigración de jornaleros mexicanos cese.

El Gobierno de México, ante esa despoblación abrumadora ha expedido circulares, disposiciones enérgicas tendentes á impedir la emigración, y hasta ha conseguido del Gobierno de los Estados Unidos que retire las franquicias que á los inmigrantes mexicanos tenia acordadas, y les ponga los mismos impedimentos que á los italianos, húngaros y chinos, sin que esas medidas hayan sido bastante poderosas para contener la ola de emigración que está orillando á México á una aterradora crisis industrial por falta de brazos, no obstante los esfuerzos que se hacen por llevar á México braceros italianos, japoneses, y hasta chinos y negros.

Y la prensa de México, lo mismo que el Gobierno, fluge no conocer, ni imaginarse siquiera, lo que motiva esa constante emigración de jornaleros mexicanos, precisamente en los momentos en que el trabajo es abundantísimo en México, y cuando pueden obtener jornales relativamente muy altos, si se comparan con los que obtenían en el último tercio del siglo pasado, y verdaderamente fabulosos, comparandolos con los de épocas anteriores.

Sin embargo, nadie abandona su patria, su hogar, sus relaciones, sus costumbres y sus tradiciones, por el simple gusto de hacerlo.

Y si el obrero mexicano abandona todo eso, mas que por los buenos salarios que en el extranjero pudiera obtener, lo hace porque es víctima en su patria, de toda clase de vejaciones por parte del alcalde, por parte del policía, por parte del soldado, del juez, del cura, de todos, y quiere paz y tranquilidad y respeto para él y para su familia. No quiere vivir en un país como México donde por el simple hecho de ser desconocido en un poblado, en una ciudad, se le manda á la cárcel, como á un criminal; no quiere que por desconocido, ó por que no quiere trabajar á precio de hambre, se le plagie para mandarlo á esas caferías que se llaman Valle Nacional y Yucatan, en calidad de galeote; no quiere que se le extraiga á media noche del seno de su familia y se le lleve á un cuartel, en virtud de un sorteo sfrontoso é infame, que es una deshonra y una vergüenza para las autoridades que practican esa sangrienta farasa; no quiere ser pária en su patria, y prefiere el destierro voluntario, el suicidio civil, antes que sacrificar su dignidad de hombre.

Antes se llenaban las filas del ejército mexicano con todos los criminales que anualmente se extraían de las cárceles del país; ahora, mas moralizado el ejército, llena sus filas con todos los desafortunados, con todos los sospechosos de tener dignidad, con todos los que de algun modo, aunque sea con el silencio, protestan contra el despotismo verdaderamente moscovita que ha enraizado en México, hasta en los villorrios mas insignificantes, y es motivo bastante para obtener *bola negra* en esos sorteos infames, la recomendación del cura del lugar, por que no cumple con la iglesia; la del hacendado, por que no quiere trabajar por la ración que se le ofrece; la del cacique, porque no consiente el ultraje de su hogar; la del cuartelero, porque no quiere votar la candidatura oficial, aunque no vote por ninguna; la del influyente, porque se atreve á pedir justicia contra algun despojo, en una palabra, por cualquier motivo tiene sobre sí la bola negra, como una maldición.

Todos esos factores y otros, que sería largo y vergonzoso enumerar pero muy especialmente esa leva oprobiosa, con el caracter de castigo, pesando solamente sobre el pobre, sobre el bracero, sobre el jornalero como una amenaza de hambre, de miseria, de desolación y de oprobio para las familias, hacen que el jornalero mexicano se imponga á todo costo el sacrificio de abandonar la patria, para buscar en extranjero suelo una tranquilidad y un respeto